

indican algunas de las contradicciones de su cientificismo, falsamente empírico, y se muestra que la finalidad de su doctrina política es el control social. Con Comte el hombre no es más que un engranaje del Gran Ser. Por otra parte, Comte, que quería acabar con la revolución, fue sin embargo un reformador revolucionario, en cuya concepción social la libertad y el derecho no tenían cabida. Su ideología, precursora de los totalitarismos del siglo XX, tuvo finalmente notable influencia en la política de la III República francesa contraria a la religión católica. Por todo ello el libro tiene un alto interés para la filosofía, la política y la historia.

José DÍAZ NIEVA

Gérard Guyon, *Le catholicisme en France*, Poitiers, DMM, 2015, 308 págs.

El autor es un reputado profesor emérito de la Universidad de Burdeos, donde ha enseñado en la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, que también ha dictado cursos en Gotinga, Berlín y Roma. Historiador de las instituciones y de las ideas políticas, sus trabajos se han centrado principalmente en el papel del cristianismo en los cimientos de Europa. En alguna ocasión anterior su nombre y su obra ha comparecido ya en esta sección.

En esta por el momento su última obra trata del cristianismo en Francia y constituye un ensayo –como reza el subtítulo– sobre «un estado de los lugares». Y es que, a través de temas concretos, destaca las principales etapas que han conducido a la situación actual en la que los católicos no son sino una comunidad marginal en el seno de una sociedad indiferente a la fe que la constituyó en la historia. Mientras que una secularización y un laicismo agresivos dificultan crecientemente su vida espiritual y la práctica de su culto, salvo en el interior de sus conciencias y quizá sus familias. Obligando así a la Iglesia a meterse en el molde uniforme de la tolerancia, de la pluralidad de las verdades, de la celebración de la autonomía de la libertad individual, surgidas de los derechos del hombre, y a entablar nuevas relaciones de colaboración con las demás religiones y frente a un islam inmóvil en sus dogmas y en sus leyes civiles divinizadas.

Repasa a través de breves capítulos desprovistos de erudición, pero que se refieren a algunas decenas de obras en buena medida contemporáneas, temas como «el viejo fondo cristiano», «la supe-

ración del análisis sociológico de la crisis», «la revolución de mayo en la Iglesia», «el Concilio y su apertura al mundo», «*el día del Señor*», «*la Iglesia que está en Francia*», «el regreso a la Iglesia primitiva», «la religión de la libertad», «el prójimo y el extranjero», «*el pequeño resto*», «la impotencia del mensaje», «el repudio de la herencia», «la opción del catolicismo: ¿fe o religión?», «la cuestión del latín», «los hijos de Freud y el abandono de la confesión», «el secuestro de las mujeres», «la Iglesia y la escuela», «la Iglesia, *experta en humanidad*», «la cultura católica y sus élites», «los ritos difuminados», «¿Iglesia galicana o romana?», «el matrimonio católico impugnado» y «el catolicismo y la muerte». Un índice de materias, muy útil, permite advertir de un simple golpe de vista la riqueza de la obra.

Son muchas las consideraciones interesantes que se hallan en sus páginas como tantos los matices que el lector quisiera introducir en diálogo abierto con el autor. Que, quede claro, no procede del mundo que podríamos calificar para entendernos de «integrista», lo que no obsta para que asuma posiciones lúcidamente críticas de la *démarche* de la Iglesia contemporánea. Algo está cambiando, pues, en los ambientes católicos conscientes de Francia. Aunque con frecuencia no termine de cerrarse el círculo de la crítica.

Al final de la introducción apela el autor a Lamennais y su *Ensayo sobre la indiferencia*, en el que el futuro heresiarca llamaba la atención de los católicos de su tiempo acerca de tres problemas cruciales de los que a su juicio dependía su libertad de creyentes, su capacidad de ser ciudadanos y su salvación terrenal y celestial. A saber: no puede negarse la dimensión espiritual de la historia, de modo que las relaciones entre las fuerzas religiosas existentes en la nación exigen la colaboración entre la Iglesia y el Estado para su bien, incluido el respeto a la autoridad moral del papado; hay un riesgo en hacer de la democracia una religión, porque entraña la deificación del Estado; y hay que denunciar el positivismo jurídico, pues constituye la versión moderna de la barbarie, para hacer prevalecer en la ley el respeto a la justicia.

Manuel ANAUT

Don Henri, O.S.B., *André Charlier. Le prix d'une oeuvre*, Le Barroux, Éditions Sainte Madeleine-Terra Mare Éditions, 2015, 574 págs.

Estamos en presencia de la primera biografía de André Charlier (1895-1971), relevante escritor y pedagogo francés. Nacido de un *Verbo*, núm. 545-546 (2016), 521-528.

523